

República Democrática del Congo: La formación inadecuada y las barreras idiomáticas disminuyen la confianza en las tropas de la ONU

La inadecuada formación en derechos humanos y el insuficiente número de funcionarios francoparlantes encargados de la coordinación y de los asuntos humanitarios están suponiendo graves obstáculos para la capacidad de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) para proteger eficazmente los derechos humanos y mantener la seguridad en el este del país, especialmente en Ituri, tras la retirada de Bunia de la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia, liderada por Francia, el 6 de septiembre.

“Los recientes incidentes demuestran claramente la necesidad de resolver con urgencia estas deficiencias”, ha afirmado hoy 19 de septiembre Amnistía Internacional.

El 4 de septiembre a primeras horas de la mañana, un grupo de personas del grupo étnico hema se dirigieron a la vivienda de un hombre en Bankonko, Bunia. Según los informes, lo acusaron de espiar para el enemigo y amenazaron con matarlo. Su esposa pidió ayuda a soldados uruguayos de la MONUC emplazados cerca del campo de desplazados, junto al aeropuerto de Bunia, relativamente cerca del domicilio. Ante la falta de respuesta inicial de las tropas de la MONUC, un grupo de habitantes de la zona, que los vecinos identificaron como pertenecientes al grupo étnico lendu, acudieron en ayuda del hombre y de su esposa y estalló una violenta lucha que se saldó con la muerte de una persona de la etnia hema.

Cuando las tropas uruguayas de la MONUC llegaron por fin al lugar de los disturbios, detuvieron a Willy Bengwela, funcionario de la Agencia Nacional de Información y asesor especial de seguridad de la Comisión de Pacificación de Ituri, que constituye la administración interina de esta región. Bengwela estaba de servicio en el lugar investigando los acontecimientos. Los soldados de la MONUC lo llevaron a su campamento y allí lo desnudaron, lo ataron de pies y manos y lo golpearon. Además, le quemaron los labios y el cuello con cigarrillos y lo obligaron a dormir tres días en el frío suelo. No lo dejaron libre hasta que accedió a firmar una declaración en la que aseguraba que no había sido maltratado bajo custodia. No se dio motivo alguno para la detención. Dos compañeros de Bengwela también fueron detenidos y recibieron un trato similar.

“La MONUC, y especialmente los oficiales responsables de la Brigada de Ituri de esta fuerza, deben investigar exhaustivamente este incidente aparentemente aislado de tortura a manos de soldados que operan bajo su mando, y asegurarse de que los resultados de la investigación se hacen públicos y que los responsables de los hechos son puestos a disposición judicial”.

“Este incidente sólo puede contribuir a aumentar la tensión en Bunia y a incrementar la desconfianza de los habitantes de la zona en la fuerza de las Naciones Unidas. Demuestra claramente que es preciso que el personal de la MONUC reciba una formación adecuada en normas internacionales de derechos humanos y cuente con suficientes funcionarios francoparlantes encargados de la coordinación y de los asuntos humanitarios para facilitar la comunicación con las comunidades locales”, ha afirmado Amnistía Internacional.

Las denuncias contra los soldados uruguayos se producen tras el anuncio hecho por un portavoz de las Naciones Unidas en Nueva York que confirmó que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha abierto una investigación sobre los informes según los cuales siete soldados uruguayos robaron la semana pasada objetos de culto de una iglesia de Bunia.

“Estos hechos plantean más preguntas sobre la formación que reciben las tropas y el nivel de comprensión de la situación local que tienen cuando se las envía a operar en situaciones tensas y potencialmente explosivas, como la del este de la República Democrática del Congo.”

“La comunidad internacional —ha dicho Amnistía Internacional— debe ofrecer todo el apoyo técnico y formativo necesario para garantizar que la Brigada Ituri, recién enviada a esta zona con el mandato de mantener la paz, es lo más eficaz posible. Ahora es el momento de que la comunidad internacional demuestre su compromiso para terminar con lo que muchos han calificado como una de las peores situaciones humanitarias y de derechos humanos del mundo en la actualidad.”

A pesar de los recientes avances hechos sobre la cuestión del despliegue de tropas en Ituri, a Amnistía Internacional le sigue preocupando mucho que la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia se retirara antes de que las tropas de la MONUC estuvieran totalmente desplegadas, a pesar del brusco incremento de las tensiones en la región que ya se ha cobrado una vida en Bunia.

El lunes 9 de septiembre, Amnistía Internacional presentó un informe sobre niños soldados en la República Democrática del Congo en el que pedía a la MONUC que aplicara plenamente su mandato reforzado en virtud del capítulo VII y que interviniera de forma decisiva para proteger a los menores y a los civiles en general.

Si desean más información, consulten el informe *Democratic Republic of Congo: Children at war*
<http://web.amnesty.org/library/index/engaf620342003>

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://www.amnesty.org/library/eslindex>>.